

NOTAS

Fritz Krüger y los filólogos del "Seminario de Lengua y Cultura Románicas" de la Universidad de Hamburgo. Sus aportaciones a la etnografía peninsular

1. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones en torno a la relación cultura material/léxico se desarrollaron en Europa desde las últimas décadas del siglo pasado. Esta actividad generó una notable producción, a caballo entre la filología y la etnografía, teniendo importantes repercusiones tanto en el campo conceptual (estudio de las supervivencias en el folklore) como en el metodológico (mu-seografía y práctica etnográfica). Resultado de todo ello fue, entre otros logros, la elaboración de numerosos atlas lingüísticos y etnográficos ¹.

Al igual que en el resto del continente, en nuestro país buen número de etnógrafos o de filólogos tuvieron su filiación en esta corriente ². De hecho, las aportaciones provenientes de este campo configuran un ámbito importante de la etnografía peninsular y constituyen un rico manantial informativo sobre nuestra cultura tradicional, aunque no han sido valoradas en la medida que debieran en nuestro contexto disciplinar.

¹ Una relación de los más destacados se puede ver en José Enrique GARGALLO GIL, *Guía de Lingüística Románica* (Barcelona: PPU, 1989), pp. 339-342. Véase también Homero SERIS, *Bibliografía de la Lingüística Española* (Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo [XIX], 1964), pp. 93-94. Para aspectos más específicos (fonética, cuestionarios, relación con la etnografía...) ver Manuel ALVAR, *Estructuralismo, Geografía, Lingüística y Dialectología Actual* (Madrid: Gredos, 1973), pp. 111-164.

² Cabe recordar como precursores en España de este tipo de estudios las realizaciones de Fr. Martín SARMIENTO, *Onomástico etimológico de la lengua gallega, Elementos etimológicos* y Gaspar Melchor de JOVELLANOS, *Instrucciones para la formación del vocabulario asturiano*.

En el actual momento de la historiografía antropológica española es perentorio expurgar al máximo todas las posibles fuentes que puedan ofrecernos datos para conocer la estructura cultural de nuestras poblaciones así como el devenir general de nuestra disciplina y, en concreto, la presencia de determinadas concepciones teóricas que han influido notablemente en ella (por ejemplo, el historicismo). Por otra parte, y salvando las distancias conceptuales y formales, consideramos de interés fijar nuestra mirada en este ámbito ya que, de hecho, estos estudios se pueden considerar como el primer pilar de los modernos trabajos etnolingüísticos que han llevado a cabo diversos antropólogos españoles³. En este sentido, queremos presentar, de forma concisa, la labor de algunos investigadores extranjeros adscritos al área de estudio antes citada; en concreto, la tarea desarrollada por distintos estudiosos germanos provenientes, en su mayor parte, del *Seminar für Romanische Sprachen und Kultur* de la Universidad de Hamburgo. Su impronta en nuestro ámbito fue importante; así, distintos atlas lingüísticos (Cataluña⁴, Andalucía⁵, Aragón, Murcia, León, Canarias, etc.⁶) y obras de

³ A modo de ejemplo, ver C. ESTEVA, «Aculturación lingüística de inmigrantes en Barcelona», *Éthnica*, VIII (1974), pp. 73-120; J. J. PUJADAS, *Aspectos etnolingüísticos del Alto Aragón: Etnociencia y taxonomía folk* (Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, inédita, 1977); M.^a J. BUXO, *Antropología Lingüística* (Barcelona: Anthropos, 1983).

⁴ La empresa del *Atlas Lingüístico de Catalunya* —A.L.C.—, dirigida por Antoni Griera, tuvo como una de sus fuentes prístinas la relación disciplinar aquí apuntada, como se puede apreciar en estos artículos del *Butlletí de Dialectologia de Catalunya*, portavoz del A.L.C.: R. PONS, «Vocabulari català de les Industries textils i llurs derivades», 1916 (junio-diciembre), pp. 9-164; A. GRIERA, «El jou, l'arada i el llaurar», 1921 (enero-diciembre), pp. 80-101; J. AMADES y E. ROIG, «Vocabulari de l'Art de la navegació i de la pesca», 1924 (enero-diciembre) (XII), pp. 1-116; J. AMADES, «Vocabulari dels pastors», 1931 (XIX), pp. 64-240; A. GRIERA, «La casa catalana», 1933 (XXI), pp. 13-329; F. de B. MOLL, «Vocabulari tècnic dels molins de vent de les Balears», 1934 (XXII), pp. 1-35; F. KRÜGER, «Transport tradicional en les altes valls pirinenques», 1935 (XXIII). Otra muestra del interés por esta área es la publicación, por el Institut d'Estudis Catalans, del trabajo de Pierre ROKSETH, *Terminologie de la Culture des Céréales à Majorque* (Barcelona, 1923). Una extensa relación de obras y estudios de la dialectología catalana ha sido publicada por H. SERIS, *Bibliografía de la Lingüística Española*, pp. 558-560.

⁵ Ver Manuel ALVAR, «Las encuestas del Atlas lingüístico de Andalucía», *R.D.T.P.*, XI (1955), pp. 231-274.

⁶ Sobre el desarrollo general de todos ellos ver Manuel ALVAR, «Estado actual de los Atlas Lingüísticos Españoles», *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas* [Anejo LXXXVI de la *Revista de Filología Española*] (Madrid: C.S.I.C., 1968), pp. 151-174. Ver también J. E. GARGALLO GIL, *Guía de Lingüística Románica*, pp. 293-302; Iorgu IORDAN, *Lingüística románica* (Madrid: Alcalá, 1967), pp. 443-467 y H. SERIS, *Bibliografía de la Lingüística Española*, 511-516.

estudiosos de la etnografía hispana, como Telesforo de Aranzadi ⁷, Ramón Violant i Simorra ⁸ o Julio Caro Baroja ⁹, son prueba palpable de lo indicado ¹⁰.

2. LOS MOVIMIENTOS DE LA GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA Y DEL WÖRTER UND SACHEN ¹¹

Gracias al envite romántico, uno de los elementos que surgió en el siglo XIX como definidor de la especificidad de los pueblos fue la lengua. A partir de este instante, los estudios sobre «lenguas nacionales» cobraron un auge extraordinario. Diversas ramas de estudio (dialectología, antroponimia) definieron su área de actuación, teniendo por fin contribuir a un mayor conocimiento de las especificidades lingüísticas. En esta dinámica ambiental es donde debe situarse el nacimiento de la geografía lingüística así como del movimiento denominado *Wörter und Sachen*. La similitud de planteamientos propició que en más de una realización se hiciesen servir los métodos de una y otra, como ocurrió en el *Atlas Linguistique et Ethnographique de l'Italie et de la Suisse Méridionale*, realizado en el período de entreguerras. Dedicaremos un breve apunte de cada uno de estos movimientos.

⁷ Puede considerársele como uno de los primeros estudiosos españoles que dedicó su atención a este ámbito de la investigación etnográfica. Desde sus primeros estudios sobre el carro chillón, siempre mantuvo esta temática como uno de sus ejes principales de indagación. Esta preocupación se plasmó en conferencias (por ejemplo, *Etnografía comparada del yugo*, 28 de enero de 1917 en el Ateneo de Barcelona; *Cosas y palabras*, 15 de mayo de 1920 en el Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya) y publicaciones (por ejemplo, «Acerca de un yugo ibérico», *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXI-18 [1929], pp. 491-498; «Aperos de labranza y sus aledaños textiles y pastoriles», *Folklore y Costumbres de España*, I, coord. F. Carreras i Candi, Barcelona, 1931, pp. 291-378; «Etnografía, Filología y Folklore. Sobre ruecas, husos y torcederas», *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, XXVII-27 [1944], pp. 4-12).

⁸ Ver, por ejemplo, «El arado y el yugo tradicionales en Cataluña», *R.D.T.P.*, XIV (1958), pp. 306-353 y 411-497.

⁹ Entre sus muchos trabajos sobre esta área, ver su análisis en torno al «Atlas Lingüístico de Andalucía», *R.D.T.P.*, XXI (1965), pp. 429-438 o algunas de sus primeras obras, por ejemplo, *Vera de Bidasoa*.

¹⁰ Debido a las características de este artículo, tan sólo se hace referencia a etnógrafos como tales considerados. A pesar de ello, no debe olvidarse la importancia de lo aquí expuesto en el campo de la filología española; figuras como R. Menéndez Pidal, A. Zamora o el ya citado M. Alvar así lo reflejan.

¹¹ Ver Iorgu IORDAN, *Lingüística Románica*, pp. 251-503 y B. E. VIDOS, *Manual de lingüística románica* (Madrid: Aguilar, 1973), pp. 42-85.

El fundador y máximo representante de la geografía lingüística fue Jules Gilliéron, quien consideró que los factores que regulan la dinámica de una lengua son la homonimia (coincidencia en la pronunciación de dos o más palabras procedentes de étimos diferentes) y la etimología popular. Con la ayuda de E. Edmont llevó a cabo la realización del *Atlas Linguistique de la France*, publicado entre 1902 y 1910¹². La significación de Gilliéron es importante ya que sus métodos y postulados tuvieron honda repercusión en España, en concreto en Cataluña con las realizaciones de Mn. A. Griera, como ya se ha mencionado.

Por su parte, el movimiento del *Wörter und Sachen* («Palabras y Cosas») fue iniciado por R. Meringer y H. Schuchardt en Alemania. Tuvo como germen la creencia en la íntima vinculación entre historia y lengua (la denominada «escuela histórico-filológica»); los primeros trabajos —análisis de la casa y estudio de los utensilios caseros— se iniciaron en Austria a finales de los años ochenta del siglo pasado como reacción al excesivo predominio de la fonética, así como de la investigación en torno a las creaciones tecnológicas y culturales en relación con el lenguaje y al análisis de las fuerzas creativas en la lengua¹³. Fue Meringer quien recogió el testigo y quien le dio cohesión doctrinal. También Schuchardt, M. Heyne —Göttingen— y O. Lauffer —Hamburgo— empezaron a moverse en esta dirección. Las incertidumbres de todo despertar disciplinar hicieron que entre Meringer y Schuchardt surgiese una polémica en torno a cómo debía denominarse el movimiento: «Palabras y Cosas» o viceversa. La cuestión se zanjó cuando la revista homónima creada por el primero (Heidelberg, 1909-1943) alcanzó prestigio internacional.

Los objetivos del movimiento fueron, de una parte, la explicación de la evolución de una lengua, y, de otra, la reconstrucción del cambio histórico a través de la filología¹⁴, basándose la investigación en el paralelismo de las unidades léxicas de una lengua y la realidad que éstas expresaban; es decir, el análisis de las «palabras» y las «cosas». De esta forma, para llegar a una reconstrucción adecuada, la historia de una lengua y la de una cultura material se necesitaban mutuamente. Una conclusión se hizo evidente: la íntima trabazón entre lingüística, ergología y, por extensión, etnografía.

¹² Sobre las realizaciones de Gilliéron, véase J. E. GARGALLO GIL, *Guía de Lingüística Románica*, pp. 291-292; Iorgu IORDAN, *Lingüística Románica*, pp. 257-345 y B. E. VIDOS, *Manual de lingüística románica*, pp. 42-48.

¹³ B. E. VIDOS, *Manual de lingüística románica*, pp. 58 y 63.

¹⁴ G. WIEGELMANN *et al.*, *Volkskunde* (Berlín: Ed. Erich Schmidt, 1977), pp. 25-26.

3. FRITZ KRÜGER Y LOS FILÓLOGOS DE LA UNIVERSIDAD DE HAMBURGO

Las investigaciones llevadas a cabo en España por los filólogos-etnógrafos del Seminario de Lengua y Cultura Románicas de la Universidad de Hamburgo son una clara muestra de la imbricación disciplinar que venimos comentando. Sus trabajos se caracterizaron por la minuciosidad, pecando, en algún caso, de un fuerte peso de los aspectos lingüísticos (y/o fonéticos) a la hora de obtener conclusiones. Pero tal cuestión no impide reconocer la sustancial recopilación de datos etnográficos que llevaron a cabo.

Como ya se lleva dicho, la filiación germánica de este tipo de estudios en España es de primer orden. Una de las razones fue la presencia desde finales del siglo pasado en nuestro país de diversos estudiosos alemanes, especialistas en lingüística y filología románicas¹⁵. En un primer momento, su atención estuvo centrada en aspectos lingüísticos o dialectológicos¹⁶. Con posterioridad a la Primera Guerra Mundial este parámetro sufrió modifi-

¹⁵ Un ejemplo de este interés se puede ver en la siguiente noticia de *La Veu de Catalunya* (Barcelona, 14-11-1917): «La secció espanyola de l'Associació de savis alemanys que treballa en connexió amb la comunitat de treballs de les societats germano-espanyoles, va celebrar a Stuttgart una conferència en la qual es confeccionà el programa per a la realització d'estudis etnològics a Espanya i per a facilitar les relacions intel·lectuals entre ambdós països. Els treballs d'aquesta secció els dirigeix el Seminari hamburguès per a la cultura de les llengües romanes.

A l'esmentat Seminari hi pertanyen el professor de Filologia espanyola, doctor Schädel; el conseller Frinke, professor de la Universitat de Friburg d'Història mitja i moderna espanyola; el doctor Schulten, professor de Geografia i Història antiga d'Espanya; el doctor A. L. Mayer, de Munich, catedràtic d'Art espanyol».

¹⁶ Un ejemplo útil es la descripción que Mn. A. Alcover realizó de su viaje de investigación filológica en 1906 con B. Schädel. Véase *Butlletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, III, n.º 8 (Mallorca, enero-abril 1907). Sobre Schädel, ver F. de B. MOLL, «Bernhard Schädel i els inicis de la Lingüística catalana», *Homenaje a Vicens Vives*, I, coord. J. Maluquer de Motes (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1965), pp. 95-110. Asimismo, es sintomático —para aproximarnos más a la trascendencia que en aquellos momentos tenía el movimiento de la filología puesta al servicio de la investigación histórica y etnográfica— la conferencia que Meyer-Lübke ofreció el 22 de mayo de 1923 en la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, titulada *Relacions de la Filologia amb l'Etnologia prehistòrica*. Un pasaje de la reseña de esta conferencia dice así: «És important que poc a poc s'arribi per la filologia a una exacta filiació dels noms de lloc i a estudiar quals són els nuclis geogràfics, procedint sobretot per vers grups i no per noms isolats. Llavors es podria discutir seriosament les possibilitats històriques de dits grups i les recerques arqueològiques sobre els temps prehistòrics poden ajudar-nos molt a trobar les possibilitats i els camins de la propagació dels grups toponímics que estudia la filologia», *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, I (1923), p. 218. Esta orientación de Meyer-Lübke también quedó reflejada en su artículo «La Rueca», *Revista de Filología Española*, I (1920).

caciones. Tal circunstancia fue debida al hecho de que la nueva generación de investigadores germanos —dirigidos en un primer momento por B. Schädel— que vino a trabajar a España ¹⁷ investigó en base al método denominado *Gegenstandskultur* (vendría a ser «cultura de las cosas»), que consistió:

[...] en preparar una monografía lingüística de una comarca, estudiando de antemano sus condiciones geográficas, históricas y económicas. Después, el investigador, equipado con un cuestionario y un aparato fotográfico, recorre la región, pregunta un cuestionario, los nombres de las herramientas de labranza, de la cocina, etc. ¹⁸.

Este planteamiento comportó el estudio pormenorizado de distintas comarcas españolas, resultando monografías de gran interés filológico-etnográfico ¹⁹. De entre los investigadores que se movieron bajo estas pre-

¹⁷ En torno a esta decisión es interesante apuntar lo siguiente: si los filólogos franceses y suizos tuvieron como campo principal de acción sus propias áreas lingüísticas, los filólogos alemanes tuvieron una especial predilección por zonas más meridionales, Italia, Cerdeña, España. En esta elección parece que tuvo un especial papel el concepto de *unbekannte*, es decir, «desconocido». En este caso, la analogía con términos como rústico, atrasado, etc. parece evidente. Continuando con las analogías, este planteamiento nos recuerda algunos pasajes de la historia de la antropología y más concretamente la elección por parte de algunos investigadores de determinadas zonas del mundo para desarrollar sus indagaciones.

¹⁸ A. GRIERA, «El estado de los estudios de Filología Románica en España», *Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona* (Barcelona, 1942), p. 44. La investigación concreta de áreas estuvo asociada, íntimamente, en el *Wörter und Sachen* con la llamada *Onomasiología*, que tenía por objetivo estudiar los nombres de un animal, objeto, planta, etc., en un solo territorio o en varios. Sobre la *Gegenstandskultur* en su relación con Krüger y sus discípulos, ver S. POP, *La dialectologie. Aperçu historique et méthodes d'enquêtes linguistiques. I Dialectologie romane. II Dialectologie non romane* (Lovaina, 1950), pp. 333, 396-399, 411-412 y 459.

¹⁹ Amén de los que se citarán en F. Krüger, véase la siguiente relación: W. BERGMANN, *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagon und Navarra* (Hamburgo, 1934); W. BIERHENKE, «Das Dreschen in der Sierra de Gata», *Volkstum und Kultur der Romanen —V.K.R.—*, II (1929), pp. 20-82 y *Ländliche Gewerbe der Sierra de Gata* (Hamburgo, 1932); K. BRÜDT, «Madeira. Estudio lingüístico-etnográfico», *Boletim de Filologia*, V (1938), pp. 59-91 y 289-349; W. EBELING, *Die landwirtschaftlichen Geräte im Osten der Provinz Lugo* (1932); H. MESSERSCHMIDT, «Haus und Wirtschaft in der Serra da Estrêla», *V.K.R.*, IV (1931), pp. 72-163 y 246-305; H. SCHNEIDER, «Studien zum Galizischen des Limiabeckens», *V.K.R.*, XI (1938), pp. 69-145 y 193-281; R. WILMES, «Der Hausrat im hocharagonischen Bauernhause des Valle de Vió», *V.K.R.*, X (1937), pp. 213-246 —traducción al castellano por J. JAENISCH en *Archivo de Filología Aragonesa*, II (1947), pp. 179-224— y «La cultura popular de un valle altoaragonés (Valle de Vió)», *Anales del Instituto de Lingüística*

misas, debe destacarse la figura de Fritz Krüger ²⁰, que resume, en buena medida, cuanto se lleva dicho. Su impronta fue tal que el citado Telesforo de Aranzadi escribió en 1944 —con motivo de la realización de unos trabajos bibliográficos para el Seminario de Hamburgo— lo siguiente:

[...] mi mayor sentimiento es de que queda en la obscuridad para los lectores españoles de especialidad folklórica y etnográfica la perseverante y valiosa labor del Prof. Krüger, emprendida en 1927 (como años antes la de la Cultura material de Sanabria y territorios vecinos), entre Andorra y Ansó, también viajando en lo que solemos llamar caballo de San Francisco, sin perjuicio de saber reunir un acopio grande de fotografías, completadas con dibujos, amén de innumerables terminologías locales. Siento además esta obscuridad por ser temas que tuve la satisfacción de recalcar con mi propio testimonio [...] ²¹.

De hecho, algún estudioso ha apuntado que Krüger fue el gran artífice del movimiento de «Palabras y Cosas» ²².

de la Universidad de Cuyo, VI (1957), pp. 149-309. En esta línea de realizaciones, no se puede olvidar la labor desarrollada por Wilhelm GIESE. A título representativo, ver los siguientes estudios: «Brunnenschöpfräder der Mancha», *Zeitschrift für romanische Philologie*, LIV (1934), pp. 517-522; «Wassertransport in Lorca», *Id.*, LIV (1934), pp. 513-517; «Volkskundliches aus Ost Granada», *V.K.R.*, VII (1934), pp. 25-54 —traducido al castellano en 1956—; *Nordost Cádiz* (Halle, 1937); «Terminología de la casa vasca», *R.D.T.P.*, IX (1953), pp. 569-600; «Telares de Astorga», *Id.*, XI (1955), pp. 3-14; «Nótulas etnográficas», *Actas do Colóquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos"*, III (Porto: Junta de Provincia do Douro Litoral, 1960) y *Los pueblos románicos y su cultura popular* (Bogotá: Publicaciones Instituto Caro y Cuervo [XVI], 1962).

²⁰ Una breve reseña biográfica. Nació en Spremberg (Niederlausitz-Alemania) el 7 de diciembre de 1889, falleciendo el 17 de agosto de 1974 en Mendoza (Argentina). En 1919 inició su docencia en la Universidad de Hamburgo, de la cual fue catedrático desde 1927 hasta 1945 y director del Seminario de Lengua y Cultura Románicas, núcleo y motor de sus trabajos. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, se exilió a Argentina. En la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza) asumió la dirección del Instituto de Lingüística —1948—, siendo también el responsable de los *Anales del Instituto de Lingüística*, desempeñando ambos cargos hasta su muerte. Sobre su personalidad y trabajos hasta la década de los treinta ver M. DE PAIVA BOLÉO, «Orientações da Filologia Românica na Alemanha e o Seminario Românico de Hamburgo», *Biblos*, VIII (1931). La bibliografía parcial de su obra hasta su llegada a Argentina se puede encontrar en *Homenaje a Fritz Krüger* (Mendoza, 1952). La bibliografía restante de la década de los cincuenta se puede consultar en G. MOLDENHAUER, *Fritz Krüger* (Lovaina: 1959).

²¹ T. DE ARANZADI, «Etnografía, Filología y Folklore sobre rucas, husos y torcederas», p. 206.

²² Ver Iorgu IORDAN, *Lingüística Románica*, p. 123.

Su primera estancia en la península ²³ se produjo en 1921 cuando vino con una pensión de la Hamburgische Wissenschaftliche Stiftung para estudiar el léxico del Noroeste peninsular, concretamente, de la comarca de Sanabria. Durante los inviernos de 1921 y 1922 recorrió más de setenta aldeas recopilando datos sobre fonética, dialectología y cultura material ²⁴. Fruto de ello fueron las publicaciones «Vocablos y cosas de Sanabria» (1923), *El dialecto de San Ciprián de Sanabria* (1923) y *Die Gegenstandskultur Sanabrias und seiner Nachbargebiete* (1925). A partir de este momento la ligazón a la investigación filológica y etnográfica peninsulares fue una constante en su vida.

En su dilatada carrera ²⁵ se cuentan en torno a 400 publicaciones, algunas de ellas de gran magnitud, que fueron desde los trabajos puramente filológicos (*Problemas etimológicos. Las raíces car- y corr- en los dialectos peninsulares*, 1956), hasta los de carácter básicamente etnográfico (*Die Hochpyrenäen*, 1935-1939; *Las Brañas*, 1940; *Cosas y palabras del Noroeste ibérico*, 1950; *El mobiliario popular en los países románicos*, 1959, o «La cuna», 1960). La obra que tuvo mayor impacto y trascendencia fue *Die Hochpyrenäen*, fruto de las campañas que realizó durante los veranos de 1927 y 1929 por los altos valles pirenaicos, desde Andorra hasta el Pirineo navarro ²⁶. Entre los diversos valores que aportó, se puede decir, en términos generales, que ofreció elementos para comprender:

[...] si la Geografía de la cultura material ha sido la causa de la expansión lingüística y cuáles son las relaciones entre la Geografía de la cultura material y la Geografía lingüística ²⁷.

²³ Con anterioridad ya había publicado un estudio en que se demostró su interés por la cultura peninsular: «Spanisch an der Universität Hamburg», *Spanien*, II (1920), pp. 82-88.

²⁴ Vicente García de Diego, encargado de atender a Krüger a su llegada a España, comentó cuánto le impresionó su entereza ante las dificultades materiales que presentaba su investigación: «No necesito nada, ni burro ni espolique, yo puedo muy bien recorrerlos andando, con mi mochila a cuestas», *R.D.T.P.*, XXX (1974), p. 560.

²⁵ En su carrera también debe destacarse la creación y dirección de la citada publicación periódica *Volkstum und Kultur der Romanen*, órgano de difusión de su concepción filológico-etnográfica.

²⁶ Previo a esta edición, publicó «Estudios etnográficos y lingüísticos sobre el agua en los Pirineos». *V.K.R.*, II (1929), pp. 139-243.

²⁷ W. BIERHENKE, «Reseña», *Boletín Bibliográfico del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español*, VIII (1935), p. 79. Otras reseñas sobre la publicación fueron: A. KUHN, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXI (1941), pp. 395-403; F. de B. MOLL, *vid. infra* nota 29; G. ROHLS, *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*, CLXXVI (1939), pp. 136-137; R. VIOLANT I SIMORRA, *vid. infra* nota 28.

La publicación tuvo una destacada repercusión en los medios etnográficos peninsulares gracias al método seguido para la recopilación de los elementos materiales (trabajo de campo, sistematización de los materiales recopilados)²⁸ y fue un aval para el reconocimiento unánime de la valía de la investigación y de su autor²⁹. Este estudio³⁰ se inscribe en la línea del *Wörter und Sachen*: es decir, ayudar a comprender la estructura cultural, históricamente considerada, de estas poblaciones, y, por extensión, de los países románicos occidentales, cosa que consiguió gracias a la descripción de objetos y palabras, estableciendo las relaciones y comparaciones necesarias con el resto de la Península Ibérica, Sur de Francia y, en menor medida, otras regiones de Europa. El historicismo fue uno de los vectores de este trabajo, así como de su producción en general, como se puede apreciar en el siguiente texto:

El presente estudio tiene por objeto exponer los rasgos fundamentales de la cultura popular del Noroeste de la Península Ibérica, tanto en su aspecto histórico-cultural como en el geográfico. Queremos investigar la antigüedad, origen y ex-

²⁸ R. VIOLANT I SIMORRA («La labor del profesor Krüger y la etnología del Pirineo Central», *Ampurias*, IV, 1942, p. 273) juzgó así la publicación: «Pero además de su rico contenido de material folklórico-etnográfico-lingüístico recogido de primera mano, contiene un rico caudal erudito, que denota un trabajo laborioso e intenso. Por esta razón, el profesor Fritz Krüger ha escrito una gran obra que debería figurar en todas las bibliotecas públicas [...] no solamente de los Pirineos, sino también de toda la península ibérica, puesto que, con los estudios lexicográficos y comparativos, tanto de la terminología como de los aspectos etnográficos que estudia, en sus repletos volúmenes, el profesor Krüger cita y describe muchos aspectos de la cultura material, en general, de otros diversos pueblos bien alejados de las tierras pirenaicas [...] Como hijo o natural del Pallars, comarca pirenaica que tan detenidamente ha estudiado Krüger, estoy orgulloso de *Die Hochpyrenäen*, y además muy admirado de que lo que no sabemos apreciar nosotros tienen que recogerlo y valorarlo los extranjeros».

²⁹ Francisco de B. MOLL escribió al respecto: «La obra es un modelo de presentación tipográfica y de escrupulosidad en la corrección de pruebas. Nada digamos de la veracidad de la información, que brilla en éste como en todos los trabajos del profesor Krüger, verdadero maestro y fundador de escuela en la investigación de palabras y cosas», *Revista de Filología Española*, XXV (1941), p. 114. Sobre la impronta de este estudio en algunos etnógrafos peninsulares, en este caso, catalanes, ver A. BADÍA MARGARIT, «Situación actual de los estudios de lengua y literatura catalanas. Lengua», *Cuaderno de Norte, Revista Hispánica de Amsterdam*, 1-2 (1970), p. 61.

³⁰ Los apartados en que se dividió fueron: A. *Landschaften, Haus und Hof*. Band I (1936). Band II (1939); B. *Hirtenkultur* (1935); C. *Ländliche Arbeit*. Band I: *Transport und Transportgeräte* (1936). Band II: *Getreide - Heuernte - Bienen Wohnung - Wein- und Olbereitung* (1939); D. *Hausindustrie - Tracht-Gewerbe* (1936). El volumen C. Band I fue traducido al catalán y publicado en el *Bulletí de Dialectologia Catalana*, XXIII (1935). Se realizaron diversas tentativas —M. Alvar y A. Badía tradujeron varios apartados— con vistas a publicar en castellano la obra completa, pero, finalmente, no tuvieron el resultado apetecido.

tensión de cada fenómeno cultural, ampliamente, a fin de poder establecer sobre esta base premisas que nos permitan valorar el papel que desempeña esta región en el desarrollo cultural de la Península. Al emprender nuestro trabajo en este sentido deseamos que contribuya a aclarar el origen y la formación de la cultura popular ibérica en la medida que lo permitan las manifestaciones de la misma todavía existentes en la actualidad ³¹.

Desde su perspectiva teórica, se preocupó por explorar todos y cada uno de los diferentes aspectos de la etnografía hispana. En este sentido, no sólo se concentró en la pura investigación sino que siguió con atención el desarrollo de la etnografía española entrando en contacto con instituciones o etnógrafos ³², destacándose la relación epistolar que mantuvo con R. Violant i Simorra ³³ y J. Amades i Gelats ³⁴.

³¹ F. KRÜGER, *El léxico rural del noroeste ibérico* (Madrid: C.S.I.C., Anejo XXXVI de la *Revista de Filología Española*, 1947), p. 9. Un texto complementario: «Mediante ejemplos escogidos, hemos expuesto en qué medida la cultura popular de los pueblos latinos de hoy puede contribuir al esclarecimiento del proceso formativo y de la estructura de la cultura popular en todo el territorio europeo», F. KRÜGER, «Los pueblos latinos», en Hugo A. BERNATZIK (ed.), *Razas y pueblos del mundo* (Barcelona: Eds. Ave, 1965), vol. I, p. 92.

³² En este sentido, una muestra de su preocupación por la investigación etnográfico-filológica hispana fueron sus numerosas reseñas publicadas en revistas especializadas. Recogemos tan sólo algunas de las aparecidas en la *Revista de Filología Española*: IX (1922), 182-184 y 404-411; X (1923), pp. 407-408; XIII (1926), pp. 73-76; 1953 (XXXVII), pp. 264-268. Asimismo, véase los siguientes comentarios a Joan Amades (Hamburgo, 13 diciembre de 1939. Epistolario «Joan Amades», Barcelona): «[...] hemos encargado a nuestras librerías las últimas publicaciones de Vd.; pero aún no las hemos recibido. Asómbreme la abundancia extraordinaria de su actividad literaria y me congratulo con Vd. de los grandes éxitos logrados. Menos mal que oportunamente recibimos su obra «Hostals i Tavernes». Así me fue posible basándome en ella y en dos otras publicaciones, hacer una reseña [*vid. infra*, nota 34] para la revista de este Seminario universitario, en la cual realzo la importancia trascendental de sus estudios».

³³ Para apreciar el valor que concedió a sus investigaciones, véase su recensión de las obras de Violant (por ejemplo, *El Pirineo Español, Arte Popular Decorativo en Cataluña, La Fiesta de Navidad*), ver *Anales del Instituto de Lingüística*, IV (1950), pp. 157-190. Con anterioridad ya había reseñado algunos trabajos de Violant. Ver *V.K.R.*, VII (Hamburg, 1934), pp. 366-370; IX (1936), pp. 162-163 y XII (1939), pp. 316-317.

³⁴ Al igual que en el caso de Violant, véase su comentario a algunas obras de Amades (*Divinitat del pa, Hostals i Tabernes*) en *V.K.R.*, XII (1939), pp. 409-415. Veamos el comentario que realizó de la obra más importante de Amades (*Costumari Català*), a través del cual nos podemos acercar más a su pensamiento etnográfico: «[...] Reveláanse al lector ya experimentado también las diferencias entre los aspectos que parecen ser comunes al folklore de los pueblos europeos y otras costumbres más bien propias de Cataluña [...] tales aspectos [son] los que evidencian el destacado interés que los materiales recopilados en los dos tomos del *Costumari* presentan a la futura inves-

Este breve estudio desea presentar las aportaciones etnográficas y la contribución al conocimiento etnológico de la Península Ibérica de Fritz Krüger y sus discípulos del *Seminar für romanische Sprachen und Kultur* de la Universidad de Hamburgo. Su trabajo tuvo como base el movimiento denominado *Wörter und Sachen* —«Palabras y Cosas»— y la metodología de la *Gegenstandskultur* —«cultura de las cosas»—. La impronta de esta labor ha sido importante para la formación de muchos etnógrafos y filólogos españoles (J. Caro Baroja, R. Violant i Simorra, M. Alvar...).

This brief study wants to present the ethnographic's work and the contribution at the knowledge's ethnologic of the Iberian Peninsula of Fritz Krüger and his pupils of the *Seminar für romanische Sprachen und Kultur* of the University of Hamburg. His job had like basis the movement of the *Wörter und Sachen* —«Words and Things»— and the methodology of the *Gegenstandskultur* —«culture of the things»—. The mark of these works has been important for the training of many Spanish's ethnographs and philologists (like J. Caro Baroja, R. Violant i Simorra, M. Alvar...).



Fritz Krüger en el Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo
(Mendoza, Argentina).